

# EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 6 de Diciembre de 1891.

Número 234.

Redacción y Administración,  
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

## CONDICIONES:

Suscripción por mes ..... \$ 1-00

Número suelto..... 0-10

## AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuela.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escazú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Purisima.....	Jorge Retana.
Aserri.....	El Jefe Político.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Eliás Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urruria.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madrid.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraíso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Teótimo Marroquín.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

## EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

### Superficialidades de *El Herald*.

No otra cosa nos parece su editorial de ayer, pues nuestras palabras, ya *doblen como junco*, según el colega expresó, ya *como pino*, al querer del cajista que levantó la reproducción ó de nuestra endiablada mala letra, es lo cierto que no ha sido nuestro intento pernicioso ni mucho menos al tomarle puntos á *El Herald*, por si quisiera entrar en discusión de política positiva, y no en dimes y di-

retes de enanos y gigantes, que cada cual llega hasta donde llega, y se acabó.

Nuestro objeto no fué entendido por el colega.

Él desea, según lo dice palmariamente, que se auxilie á Mr. Keith, el *obrero infatigable*,—como se le solía llamar en *ssu buenos tiempos*,—y á nosotros que no hemos dicho nada en contrario, nos ha parecido que la dialéctica *heráldica* (perdónenos el colega el juguete) es contraproducente.

Un periódico de esta capital, que ya lleva, en los pocos días de existencia que cuenta, trazas de ser muy importante jefe de Estado Mayor en nuestra prensa, ha dado á luz su modo de pensar en el asunto, de suerte que hay que recordar la célebre frase de un ministro español: “no moriré de empaeho de legalidad.”

Ese colega no ha llegado en una semana al nº 2648, pero sabe tratar seriamente las cuestiones serias.

Si se olvida lo de fondo por lo formal, por lo *superficial*, tiene que perjudicarse la causa que en este momento casi todos defendemos; todos, menos unos pocos *enragés*, que eternamente moverán la *maza* de la envidia y de la ingratitud contra todo lo grande y todo lo noble.

El colega nos entiende, y eso nos basta.

Ahora bien: vengamos á escudriñar lo que hay bajo el editorial de *El Herald* de ayer *versus* EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y no hallaremos nada.

En la superficie sobrenadan un *gigante* y un *enano* (de *cuento* y hasta de *cuenta*).

Pues nosotros queremos ser *David*; y sea nuestro amícsimo colega GOLIATH.

La honda está lista; ya la arremolinamos para impulsar bien el proyectil;—¿lanzamos la piedra?

No: no queremos herir al *gigante* en la frente!

La discusión puede seguir sin apedrearnos; porque es claro que Goliath no dejaría de darnos un manotazo si pudiera, que si podría.

El hecho realizado por el

Gobierno, *facilitando crédito para cubrir intereses*, con cuya ruina iba envuelta la de los del país, y *asegurando en la transacción con valiosas hipotecas* lo que sin asegurar estaba pendiente, y contra lo cual nadie había protestado, es un *hecho* á todas luces plausible.

Si la mofa no entra en juego, confesará todo político entendido que el Gobierno ha obrado bien.

¿Á cuenta de contrato que no estaba todavía realizado? No.

¿Á cuenta de reclamaciones que se habían retirado oficialmente por el mismo petente? No.

¿Á cuenta de *seguridades* para salvar de la ruina los intereses del país, salvando al mismo tiempo los del *obrero infatigable* del progreso de Costa Rica, que en el empeño ha dejado en el campo de la desesperada lucha la salud, la vida de hermanos que lo ayudaban en la gigantesca tarea, y que se halla en dificultades por razones que han puesto al borde de la ruina á casas como la de Murrieta, á banqueros como Baring Brothers, á gran parte de los mercados europeos?

Eso sí.

Esto es lo que deseáramos que viese *El Herald*, dejando los *gigantes* que están muy altos y los *enanos* que están muy bajos, para mejor ocasión.

Disimule el título el colega, y diga si no es terrible que azuce pasiones que él, como nosotros, ó quizá mejor que nosotros, conoce.

## GACETILLAS.

### CAMPHUIS.

Por descuido en la formación de nuestro Diario, quedó ayer sin publicarse la siguiente nota:

Lamentable es la situación de la señora viuda de Camphuis.

Partía el corazón verla inclinada, sollozando y llorando á mares, so-

bre el cadáver del *compañero* de su hogar, antes de salir sus despojos mortales para el lugar del eterno descanso. Verla después desmelenada, insistir en acompañar el cadáver hasta el cementerio. Verla luego allí despedirse para siempre de su esposo.

La señora viuda ha quedado en peligroso estado, y se teme por su razón.

Sin embargo, el dolor mismo curará ó restañará la herida profunda que ahora sangra, y vendrá la resignación ante la misma enormidad de la desgracia.

Hoy hacemos nuestro el precioso artículo que “*El Diario del Comercio*” ha publicado sobre el mismo asunto y es como sigue:

### MISTER CAMPHUIS.

Debemos un homenaje á este trabajador.

Costa Rica pierde con él un hombre de acción, un contribuyente á su progreso.

Su muerte, ha sido justamente sentida por todos aquellos que conocieron su alma noble, su proceder honrado, su actividad violenta y eficaz.—Camphuis era de la Tierra de Holanda, y había llegado á Costa Rica como representante de la River Plate, de Londres.

Tendría al morir cuarenta y ocho años. Fué el hombre que llevó á los bosques vida colonial, empujado por su entusiasmo y por el esfuerzo de la Compañía fuerte y brava que nos traerá hombres laboriosos al corazón de la montaña.

Tenía el centro de sus trabajos en Jiménez, y las ramificaciones de ellos en Turrialba, en Reventazón; por él se descuajaban los troncos, se aserraban las maderas, se arreglaba la tierra para hacer casas de colonos.

Si Keith es un General, en el terreno de las empresas prácticas, Camphuis era un sereno y decidido Capitán.

Nuestro país, al desaparecer Camphuis, debe estar de luto. Cuando muere un hombre de bien, un hombre útil, un hombre de progreso, todos deben estar de duelo.

El “*Diario del Comercio*” manifiesta su pesar, y envía á la viuda su más sentida condolencia.

Porque Camphuis, deja una viuda que hoy le llora, y deja hijos, de edad tierna.....!!

Hé aquí lo que dice el mismo Diario respecto de la otra víctima del desastre:

VENANCIO OBANDO una de las víctimas del desastre de Tres Ríos, llegó vivo á Cartago. En la estación lo esperaban los Doctores Pirie é Inksetter, quienes le contuvieron la hemorragia, é hicieron lo posible por calmar sus dolores. En su desesperación, Obando le pedía á Inksetter que le diera la muerte. Poco tardó ésta en llegar; falleció á las cuatro de la tarde. Pudo hacer su testamento.—

Dejó de heredera á la señora doña Matilde Gerkowsky.

Esta señora, le quería entrañablemente, por haber sido el amigo íntimo de su hijo Antonio, quien también sucumbió hace algún tiempo de una manera trágica.

Los señores Ellinger Brothers, de Nueva York, han girado por \$ 200-00 moneda corriente de Costa Rica á favor de los inundados pobres de Cartago.

Digna de elogio sincero es la conducta de los señores Ellinger, y oficialmente se les ha manifestado ya así.

Nosotros les enviamos mil bendiciones y agradecimientos en nombre de los infortunados.

HEMOS recibido la siguiente invitación y el programa que la acompaña de la velada que dará EUTERPE, el domingo próximo en Cartago.

Cumplimos con el deber de reproducir ambos documentos para conocimiento del público, pues se trata de favorecer á los desvalidos.

Señor:

La Sociedad "EUTERPE", que tengo la honra de dirigir, dará el domingo 6 del corriente una velada ARTÍSTICO-LITERARIA á favor de los desgraciados de la inundación.

Con tal motivo, la Sociedad espera de los sentimientos filantrópicos de U. que se dignará asistir á dicho acto, contribuyendo de este modo á mitigar las penas del necesitado.

La velada tendrá lugar en el salón del Colegio á las 8 en punto p. m.

Los donativos particulares los recibirá la comisión receptora ó bien pueden dirigirse al Presidente de dicha Sociedad.

Cartago, 3 de Diciembre de 1891.

JOSÉ CAMPABADAL.

Se suplica que las sillas se manden á tiempo.

PROGRAMA.

PRIMERA PARTE.

- 1º—Capricho Español por "Euterpe-Campabadal.
- 2º—Discurso por D. Ramón M. Quesada.
- 3º—"Odi tu?" Marinareca por la señorita doña Teodora Espinach.—Tito Matley.
- 4º—Poesía por D. Rubén Darío.
- 5º—"Ah! si tu me amases." Romanza por doña Zoila de Gurdian.—Tito Matley.
- 6º—"Polka de las piedras" por "Euterpe" y acompañada con piedras.—Campabadal.

SEGUNDA PARTE.

- 1º—"El Doncel" Gran vals por "Euterpe"—Campabadal.
- 2º—Discurso por D. Juan F. Ferraz.
- 3º—"Abor dejá." Romanza por doña Felicia de Pacheco.—Campabadal.
- 4º—Poesía por D. Félix Mata V.
- 5º—"Quejas del alma." Vals por doña Rosa Espinach.
- 6º—"La desposada." Mazurca por la "Euterpe."—Campabadal.

AYER publicamos en micelánea un suelto de un periódico español en que se inserta una Real Orden acerca de vigilancia gubernativa sobre los ferrocarriles de España y su administración.

Hoy sabemos que ayer mismo hubo otro choque en La Gloria, en que se refiere que murieron dos negros y un italiano.

Urge incuestionablemente una reglamentación oficial de policía y vigilancia, una ley de seguridad para el público que necesita usar del ferrocarril.

El auxilio nacional á la Compañía acompañado de la intervención legal en el tráfico, harán bien á la empresa y al país.

ANTEAYER dejó de existir la señorita Luz Cruz, hermana del Doctor don Antonio Cruz.

Ayer se verificó el entierro.

Damos al muy estimado Doctor, así como á sus hermanos don Luis y señorita Mercedes, el más sentido pésame.

Mal andan los asuntos en Liberia. Véase lo que se nos telegrafía de allá:

TELEGRAMA DE LIBERIA.

Recibido en San José el 4 de Diciembre de 1891. á las 5 y 45 p. m.

Redactor Partido Constitucional:

Hoy á las cinco de la tarde Mercedes Boniche, de antecedentes conocidos, ha disparado balazos sobre el cuerpo del Doctor don Rodolfo Alvarado en momentos en que éste se hallaba visitando un enfermo.

El criminal está en la cárcel, y el Doctor Alvarado, debido á su valor y energía, pudo defenderse de ese que, talvez vendido por plata y retazos de ropa, quiso quitar la existencia al ciudadano que por sus buenas cualidades en general es acreedor al fruto que ha sabido recoger. La causa se seguirá por el honrado don Pío Muñoz, Juez del Crimen de esta provincia.

Sírvase darle publicidad en el periódico de su cargo.

RUPERTO GUTIÉRREZ.

REPRODUCCIÓN.

El señor de Giers.

TRADUCCIÓN.

Me entretenía yo hace días en hacer un cálculo: el del número de Ministros de Negocios Extranjeros que ha habido desde 1814 hasta este año en Inglaterra, Francia y Rusia. Pues bien, he aquí unas cifras que van á sorprenderos. En Inglaterra ha habido 24 Ministros de Negocios Extranjeros, en Francia 62, en Rusia 3: Nesselrode, Gorstchakoff y el Sr. de Giers.

Este último es un anciano alto, que viste siempre un levitón negro. Tiene 71 años, pero conserva enteras todas sus facultades.

Es sencillísimo en sus maneras: huye de las fiestas en que tendría que exhibirse, y desdeña todas las exigencias que impone la sociedad.

El Sr. de Giers entró en el Ministerio de Negocios Extranjeros de Rusia en 1838, á los 18 años de edad: lleva, pues, más de medio siglo de pertenecer al Cuerpo Diplomático de su patria, y hace tres años que se celebró con gran pompa, por sus colegas y subordinados, el medio centenario de su toma de posesión.

Ha sido Secretario, Consejero de Embajada, Ministro Plenipotenciario en Constantinopla, en Teherán, en Stockolmo y en Berna.

En 1875 empezó á decaer el Príncipe Gortschakoff y conoció que necesitaba un colaborador. Llamó al Sr. de Giers, que estaba en Berna, y lo agregó al Ministerio.

Durante algún tiempo, el Sr. de Giers desempeñó un papel secundario; pero desde el Congreso de Berlín, que tanto lastimó el orgullo de Rusia, el Príncipe de Gorstchakoff perdió la salud y el prestigio y sólo fué canci-

ller de nombre, y el Sr. de Giers quedó en realidad como Ministro de Negocios Extranjeros del Imperio, de modo que cuando murió el Príncipe, entró á sucederle.

Amigo en cuerpo y alma del Emperador, patriota ardiente, no se atiene más que á su deber, no obedece más que á su conciencia. El Emperador le aprecia en lo que vale y le escribe de vez en cuando, para demostrarle su confianza, esquelas como ésta, puesta al día siguiente de su coronación, en Mayo de 1883: "Habiendo sido vos siempre un colaborador ilustrado de mi Gobierno, en la dirección, conforme á mi opinión de nuestras relaciones exteriores, quiero daros un testimonio de mi sincera gratitud confirándoos la Orden de San Alejandro Newski, en brillantes."

El Sr. de Giers ha acompañado á su soberano en sus viajes á Danzic en 1881, á Skernewice en 1884 y á Kremsier en 1885.

Hay personas, en Alemania naturalmente, que pretenden que el Sr. de Giers no puede menos de deplorar la alianza franco-rusa. El rescripto imperial del 15 de Mayo de 1883, desvanece estas suposiciones.

Aún hay más: si el Sr. de Giers no asistió á las deliberaciones del Congreso de Berlín y no pudo sufrir las humillaciones que experimentó el viejo Gorstchakoff, por lo menos ha podido ver en estos últimos años el resultado de los trabajos del Príncipe de Bismark para destruir la autoridad y la influencia rusa en Europa y nulificar su acción en Asia. La obra magna de esa empresa fué la alianza austro-alemana, la cual hay que reconocer que no tiene por objeto hostilizar tanto á Francia como á Rusia, y sobre la que el canciller alemán daba explicaciones tan raras un día al embajador de Francia en Berlín.

Quería probarle á su interlocutor que la alianza se debía á la necesidad de hacer frente á los preparativos de guerra de Rusia, revelados por funcionarios rusos, según dijo audazmente el Canciller. Hablando del Czar Alejandro II, padre de Alejandro III, que había de ser asesinado por los nihilistas, Bismark se expresaba así: "Ese precoz anciano, gastado y enervado, ese autócrata sin freno cree que es un grande hombre de Estado y ha reducido á un simple maniquí al viejo Gorstchakoff para ser él mismo su propio Ministro de Negocios Extranjeros."

¿Qué ruso que tenga patriotismo olvidará tales insultos?

Sin embargo, la Rusia oficial, olvidando en interés de la paz los procedimientos odiosos de la diplomacia austro-alemana, llevó la resignación, ó más bien la abnegación á fines de 1883, al grado de aproximarse á las dos potencias que la habían traicionado y de formar con ellas la triple alianza antigua, la alianza de las Cortes del Norte.

Me parece ver ahora, que recuerdo esto, el antecesor del Barón de Mohrenheim, al pobre Príncipe Orloff, con su pedazo de tafetán negro sobre su ojo, lleno de indignación porque el pacto que acababa de celebrarse le obligaba á salir de este París que idolatraba para ir á tomar posesión del puesto de Embajador de Rusia en Berlín.

La alianza duró tres años. ¿Qué ventajas sacó Rusia de ella? El tratado de Berlín le había quitado la ma-

yor parte de sus conquistas, pero le había dejado Bulgaria.

La diplomacia de Bismark concibió entonces el designio inverosímil de arrebatarle la Bulgaria á Rusia y de desposeerla de todas las ventajas que tenía. La diplomacia de Bismark consiguió su objeto. El Príncipe Alejandro, que era el favorito de la Reina Victoria al mismo tiempo que hijo adoptivo de la corte de Rusia, abdicó con el pretexto de su mala salud.

¿A quién cedió su lugar? A un protegido del Emperador Francisco José, aconsejado por un Ministro ambicioso, el Príncipe Fernando y el Sr. Stambouloff, que no tienen otra preocupación desde hace cuatro años que extirpar la influencia rusa en Bulgaria, obtener el asentimiento de las demás potencias para el reconocimiento de la revolución que llevó á cabo la unión de la Rumelia Oriental á Bulgaria y, en fin, que se acepte la independencia del principado.

Eso es lo que soporta el Sr. de Giers sabiendo bien que en tal política estimulada por la intervención ostensible de Inglaterra y Austria, es cómplice Alemania.

Si la aproximación de Rusia á Francia no diera más resultado que hacer sentir á Alemania la imposibilidad de perseverar indefinidamente en tal política, eso bastaría para que se comprendieran sus ventajas.

La prensa alemana calumnia al Sr. de Giers suponiendo que no ve con favor la política revelada por las fiestas de Kronstadt y Peterhof, y por el telegrama del Emperador Alejandro III al Presidente Carnot. Yo tengo mucha confianza en la alianza con Rusia que no ha de causarnos decepciones.

I.....

EL RATERO.

¿Quién no ha visto por las calles de la población á este vagabundo, prototipo de la maldad y de los vicios? Sin embargo, no está demás ocuparnos de él, siquiera para darlo á conocer á fondo; no nos detendremos en pintar su aspecto exterior, porque éste es indefinido y varía de él con frecuencias según los recursos y circunstancias de cada cual.

El trabajo honrado es su peor enemigo; á más todavía, huye de él, porque este contacto benéfico no se armoniza con su oscura y despreciable condición social.

Perpicaz y diestro en su infame oficio, pocas veces se le escapa la presa que persigue: con la poderosa mirada de águila no pierde de vista la silueta de su víctima por más que ésta, á considerable distancia, se confunda entre la sombra de la noche.

Conocedores prácticos de aquellos sitios de menos tráfico, los eligen para llevar á efecto sus cobardes atentados, en la confianza de no encontrar obstáculos ni resistencias.

La mayor parte de estos individuos se asemejan á las nocturnas aves de rapina: duermen en el día y en la noche se ocupan en devorar á sus semejantes indefensos.

En cuanto al domicilio, lo buscan en los extensos y apartados conventillos ocupados en su totalidad por gente viciosa que no se preocupa jamás del bien público; allí donde la algazara

forma un laberinto eterno, no se cuidarán sus habitantes de averiguar su vida un tanto misteriosa. Otras veces se asilan en aislados ranchos de miserable aspecto que existen en los suburbios de la ciudad.

Antes de pasar más adelante, conviene observar que el ladrón vulgar es astuto y afortunado para llevar a efecto los robos; mas no sucede lo mismo cuando después de efectuarlo trata de venderlo ó empeñarlo: en la ocultación el asunto varía en presencia del cuerpo de su delito; temeroso de que la férrea mano de la justicia caiga sobre él, su espíritu é iniciativa se alertan; la perspicacia de su malvado instinto decae de tal modo, que con frecuencia hemos visto empeñar objetos robados en la casa de préstamos más cercana del lugar en que se llevó á cabo el hecho.

Hay también que añadir que entre estos individuos, desprovistos de todo sentimiento generoso, como es natural, no existe la unión recíproca; el sórdido interés de la codicia engendra en ellos el egosímo, á tal extremo que delatan á sus compañeros por una moneda de cinco centavos, si esta ha sido omitida maliciosamente en el botín.

Ante la justicia, por atenuar la responsabilidad que le cabe en su delito, revela con placer el nombre de sus cómplices, porque la libertad de éstos le hace daño en su prisión.

Su elemento es el ocio criminal, en cuyo repugnante vicio forja sus criminales intentos, combinando sus planes ya solo ó en complot, para lo cual se armonizan aparentemente para destruirse sin piedad al ser poseedores de la presa deseada.

Al poner de relieve la tendencia é inclinación viciosa de este desgraciado sér de la especie humana, he creído útil diseñar á la ligera los instrumentos de que se sirven para el hurto y los que emplea en materia criminal.

Como se verá en seguida, éstos tienen cierta semejanza por su tosca forma con el escaso ingenio de sus autores; cualquiera, al ver esos útiles de hierro y plomo que simbolizan la fuerza brutal, destinados para herir mortalmente, experimenta un invencible sentimiento de horror.

Principiaremos nuestra tarea por lo más común y que la mayor parte del público conoce: me refiero á las llaves gonzías, que las hay de todas dimensiones; éstas tienen la forma de la llave común ordinaria; la palanca es generalmente angosta y sin calado por cuya causa se adapta con facilidad en las chapas llamadas de garganta; últimamente han adoptado el sistema de doble palanca, es decir, le colocan una en cada extremo de la llave; este procedimiento tiene para ellos la ventaja de operar con menos cantidad de estas en sus múltiples formas.

Viene después una pequeña barra de acero de treinta ó cuarenta centímetros de largo por dos de diámetro, la cual tiene entre ellos la denominación vulgar de *tontito*, la que llevan oculta en el cinto y la emplean como palanca poderosa para quebrar el arco de los candados y hacer saltar los goznes y toda clase de cerraduras sin perjuicio de poder utilizarla como arma ofensiva.

Tenemos en seguida la araña; consiste esta en una lienza de algodón trenzado ó alambre fino que tiene en uno de los extremos dos garfios de hierro templado que tienen la forma de anzuelo y con el cual pescan los objetos pequeños que sirven de adorno en las salas, dedicándose particularmente á los cortinajes y paños de muebles; usan asimismo en muchos casos de la cera para estampar en ella con exactitud los cortes caprichosos de las bocallaves de chapas difíciles de abrir con gonzúa.

Como complemento del *nécessaire*

del ratero, tenemos que agregar la linterna sorda: lamparilla cuyo diáfano reflejo va oculto en un pequeño tubo de latón pintado de negro exteriormente. Este aparato es uno de los más importantes para ellos, una vez que han podido penetrar al interior de las casas. A este respecto, uno de estos *ratas* nos relataba en una ocasión con cínica franqueza: "Señor, usted no puede imaginarse la alegría que sentimos cuando en el silencio y oscuridad de las habitaciones levantamos la tapa que aprisiona la luz de nuestra linterna y su reflejo nos muestra los objetos más valiosos."

Entraremos ahora á detallar las armas que emplean para asaltos ó golpes de mano, como ellos dicen. En esta figura en primer lugar el LAQUE: es este una bola de plomo de cuatro centímetros de diámetro que pende de una pequeña correa trenzada; el golpe sordo y pesado que desarrolla este infernal aparato en manos de estos forajidos, como se comprende, es terrible; sin embargo, éstos, con una destreza y tino admirables, gradúan sólo la fuerza necesaria para aturdir y no matar, porque el principal objeto que persiguen es el hurto, el robo y la sustracción.

Como arma secundaria manejan la manopla, pieza de bronce ó cobre cuya construcción es apropiada para guarnecer la mano al mismo tiempo que se blindan las coyunturas para dar golpes con ellas.

Me resta solo ocuparme del conocido y popular *corvo* chileno, arma de valientes, puesto que con ella combatieron en el campo de batalla los heroicos y esforzados atacameños en la desigual guerra sostenida con el Perú y Bolivia. Este cuchillo no lo emplea hoy el vil ratero porque es cobarde por naturaleza; porque no ataca jamás de frente y sólo hiere por la espalda, confiando así en el éxito, tanto más,

si es protegido por las sombras que lo ocultan, y cuando tiene seguridad de la impotencia de su víctima.

Este infame ratero en sus correrías se desliza sin ruido como el reptil venenoso para lanzar su mortífera ponzoña al confiado y tranquilo transeunte.

Su fuerte es la hipocresía y el adulo, y cuando ha podido ataviarse de algún traje que encubra su aspecto repulsivo, nadie como él sabe ocultar mejor sus perversos instintos.

Las tabernas, los garitos y los burdeles son los lugares mas frecuentados para poner en ejecución sus pérfidas y criminales combinaciones.

¡Pobre del joven inexperto que se crea de la fingida afección de amistad que éste le ofrece! porque tendrá que ser la víctima de este cocodrilo en forma humana, el cual no queda contento mientras no le es dado satisfacer los impulsos de su instinto feroz.

Santiago, Agosto de 1891.

MANUEL MIRANDA.

Sub-comisario de policía.

## MISCELÁNEA.

### JUSTICIA INSTANTÁNEA.

Los periódicos de los Estados Unidos recibidos hoy, anuncian una nueva serie de lynchamientos, llevada á cabo el día 1.º de Noviembre en Memphis.

Nueve negros que andaban por allí merodeando algodón, fueron capturados y eran conducidos á la cárcel por el sheriff y sus diputados; pero no llegaron á la prisión, pues las turbas, armadas y en actitud amenazadora, obligaron al funcionario á que se los entregara, á lo que éste no pudo negarse, obligado por la fuerza y las amenazas de la multitud. Ésta, sin ceremonia ni juicio, lynchó á los nueve individuos sin pérdida de tiempo.

—120—

*Mirakok*, pero ni de la estación, ni de sus elefantes, se conserva el menor recuerdo en este país olvidadizo, en donde la existencia y los actos de los hombres no dejan más huella que los barcos en la inmensidad de los mares. Como en la comarca no hay cal ni piedra, tampoco se ha podido levantar ningún edificio permanente, y así hallamos aquí un pueblo sin jefes, sin tradición y sin historia.

Abandonamos este sitio para trasladarnos á la villa que gobernaba Kudy, otro amigo de los turcos, como los indígenas llaman á las gentes de Jartum.

Aunque este pueblo solo distaba dos millas del anterior, la caravana se detuvo para hacer provisión de vacas, cabras y grano.

Los Dinkas de cualquier tribu son seguramente de los hombres más fuertes y de mayor estatura de la tierra, pero los de la rama occidental rara vez pasan de la talla ordinaria, ó sea un metro y seiscientos catorce milímetros; es decir, que la altura media de los Dinkas sería inferior á la de los cafres y superior á la de los ingleses; como todos los habitantes de pantanos, tienen aquellos la pierna larga y descarnada á la manera de los Shilluks y los Nüers. La caja del cuerpo es en ellos más corta que en los habitantes de las altas regiones del interior, quienes son á la vez de constitución más vigorosa y de calor menos escuro. Su cuerpo es robusto, cuadrado, con espaldas angulares y horizontales. Su largo cuello, ligeramente contraído en la base, corresponde á su cabeza que también se contrae en la cima y por detrás, y que por punto general es estrecha y aplastada.

Ordinariamente su mandíbula es larga y saliente y existe en el todo una armonía perfectamente sistemática.

Los Dinkas pertenecen á las razas más oscuras de África; pero el uso de la ceniza con que se pinta, cambian el negro oscuro de su color natural en un moreno marrón. Cuando después de ejecutar esta operación flotan

—117—

elefantes. El 22 de Febrero llegó la expedición á Meshra, el Port Rek de nuestros mapas, que es designación de una subtribu de los Dinkas.

Los Reks fueron los primeros aliados indígenas de los mercaderes que tomaron entre ellos portadores antes que el comercio tuviera establecimientos en el interior. El primer barco que en nuestros días entró en el río de las Gazelas pertenecía á un comerciante de Jartum llamado Habeshi, en 1854. Dos años después vino el consul Petherick, que abrió las primeras relaciones comerciales con las tribus de estas apartadas regiones.

Al año siguiente pasó muchos meses entre los Reks, y su comitiva llegó hasta el país de los Diurs. Ya sabemos que para Petherick no era este un río, sino un lago. (\*)

Schweinfurth pasó los últimos días de Febrero y casi todo el mes siguiente en el islote aguardando la llegada de los hombres que debían llevar sus equipajes y acompañarle á la zerbiba de Ghattas. Antes de abandonar el Meshra diremos algunas palabras acerca del país y de los habitantes de esta región extraña.

Diez y ocho barcos procedentes de Jartum se encontraban por aquel tiempo medio hundidos y sólidamente enclavados en el *jungle*. Es de advertir, que no sin grandes esfuerzos se logra conquistar un lugar en el desembarcadero, que hace veces de bahía.

La mayor parte de los islotes se hallan cubiertos de bosquecillos de arbustos y pequeños grupos de árboles á pesar de los destrozos que en ellos hace el hacha extranjera.

El aspecto de este curioso archipiélago tiene sus encantos, como toda escena de estos parajes, aún en el corazón del invierno.

Por lo que tiene de curioso, vamos á narrar un episodio del viaje de Schweinfurth con una vieja princesa del

(\*) Véase: "The Soudan and Central Africa," páginas 362 y siguientes.

El jefe de la partida fué muerto antes á tiros, adelantándose á sus compañeros en haber sufrido el castigo á sus crimenes.

A este propósito debe consignarse que de una exposición del Gobernador del Estado de Texas, relativa á asesinatos cometidos en ese Estado, que se ha publicado últimamente, resulta que 27 asesinos han sido legalmente ahorcados en Texas en los últimos siete años, y que, en el mismo período, 40 han sido lynchados.

Atribúyese esto á la falta de confianza en los tribunales de justicia y en los jurados. Y no es que los tribunales y los jurados sean corrompidos, sino que, á causa de las dilaciones y formalidades de procedimientos, rara vez se obtiene en Texas que un asesino sea castigado legalmente, y por defecto de la justicia legal, ó en previsión de que ésta no se cumpla, se ocurre á la ley de Linch, que allí tiene tanta fuerza como puede tenerla en cualquiera de los Estados del Este, la llamada *common law*, ó derecho consuetudinario. Dícese que en Texas hay un abogado, miembro del actual Congreso, que ha figurado como defensor en 113 causas por asesinato, en ninguna de las cuales el delincuente ha sido condenado. Desde el año de 1865, en los tribunales de Texas han sido condenados como asesinos 957 hombres, que al fin han quedado impunes, bien por interdictos de suspensión de la ejecución de la pena, bien por apelación ó excepciones promovidas contra las decisiones de los jueces, bien, en fin, por cualquiera de los muchos subterfugios y métodos de embrollo y dilación de que saben hacer uso los abogados criminalistas astutos.

He aquí los precios de algunos teatros en Milán:

En el *Mazoni*, se pagan 8 francos por quince representaciones; en el *Filodramático*, 8 francos por 20 representaciones; en la *Commenda*, 4 francos por dieciocho funciones, por último, en el *Fezzana* cuestan 25 representaciones 3 francos.

#### LOS GLOBOS CAUTIVOS.

París, 12.—Los nuevos ensayos hechos con los globos cautivos para aplicarlos á la guerra con objeto de descubrir los movimientos del enemigo y dar cuenta de e-

llos por medio del telégrafo ó del teléfono, están dando los mejores resultados en Epinal, donde continúan dichas experiencias.

Varios oficiales del ejército se están instruyendo en el manejo de los globos y de la correspondencia eléctrica con ellos.

#### POLÍTICA FRANCESA.

##### CONSECUENCIAS DE UN SUICIDIO.

Hoy que Boulanger y sus amigos han dejado de ser un peligro, lo único que ven los radicales en el señor Constans es un hombre que ha pasado el verano haciendo llamamientos á los conservadores, y un dictador parlamentario mucho más peligroso que el difunto general, pues tiene la sartén por el mango y sabe servirse de ella, según lo prueban las alabanzas constantes de la prensa subvencionada, que lo ha convertido en semidiós.

Como las democracias no pueden estar sin ídolos, el señor Constans ha llegado á ser en Francia tan popular como el general Boulanger á principios de 1889; y éste probablemente la causa de su ruina. Los radicales empiezan á considerarlo peligroso. El pretexto para relegarlo, sea al olvido, sea á puesto secundario, no tardarán en descubrirlo.

#### SUCESOS DE MADRID.

##### PRUEBA DE AMOR.

Hace días un disgusto de poca monta destruyó un idilio amoroso entre una joven llamada Margarita Argullero, de diez y nueve años, y un sujeto de oficio barbero, llamado Macario Abraham, de treinta y ocho.

La joven, tan enamorada como romántica, no podía resistir aquella separación, y buscaba á su novio con decidido empeño de reanudar las relaciones, concibiendo para el caso de una negativa, trágicos proyectos.

La casualidad hizo que anteanoche se encontraran en la Castellana, y allí, sentada la pareja en un banco, envuelto en la penumbra, porque las ramas de los árboles apenas daban paso á la pálida claridad de la luna y á los reflejos de los faroles del alumbrado público, se desarrolló la siguiente escena:

Ella.—Me has abandonado, ingrato,

porque quieres á otra; pues bien sabes que yo te adoro. (Un suspiro.)

Él.—No tengo que darte explicaciones.

Ella.—Tu amor ó mi muerte.

Él.—Esas son historias.

Ella.—(Sacando una pistola.) Hasta la eternidad. Reza por mí. (Se dispara los dos tiros de la pistola en el pecho.)

Atónito el ex-novio por la sorpresa, contempló los esfuerzos que Margarita hacía por desmayarse, sin conseguirlo, y ya iban á brotar sus lágrimas como abundante manantial, cuando dos guardias de Seguridad le condujeron en unión de la joven á la casa de socorros de Buenavista.

Examinada la joven, se encontró tan sana como antes.

¡La pistola estaba corgada con pólvora sola!

#### AMAR Ó MORIR.

La escenas amorosas cómico-trágicas están de moda.

Cabe dudar si estamos en el siglo XIX, práctico y positivo por excelencia, y en el cual el corazón es el órgano menos importante, ó en uno de los siglos medios, que tanta materia dieron á la historia amorosa y trascendental.

Á juzgar por las volcánicas pasiones que estallan de improviso con la fuerza del tapón de la botella de Champagne, parecen que volvemos á los tiempos pasados.

El hecho de que hoy daremos cuenta sucedió en la legación del distrito del Hospital, donde se presentó un médico llamado Segundo Jiménez, de veintitrés años, á denunciar la persecución de que era objeto por parte de una señora casada, llamada doña Araceli Sánchez, que vive en la calle del Olmo, de muy buen ver, y que cuenta veintiocho años.

La pasión de esta señora por el médico raya en lo inverosímil. Le perseguía incansable por todas partes; y ayer, mientras el objeto de su amor la ponía en berlina, mientras pisoteaba su honra, ella le aguardaba en la esquina próxima.

El delegado invitó á la dama á subir á su despacho, y ella, impávida obedeció, hallándose frente á frente del médico.

Renunciamos á referir la escena hablada que allí se desarrolló. Lágrimas, quejas, insultos, ruegos, todo mezclado; el lenguaje, más que de la pasión, de la locura.

La escena de obra pudo tener malas consecuencias.

La última y terminante negativa del médico á sus ruegos, produjo en la dama una crisis furiosa, y sacando rápidamente un frasquito del bolsillo, arrojó su contenido á la cara de su adorado, diciendo:

—Pues bien; ni mío, ni de nadie.

Por otro movimiento instintivo, el joven que comprendió el peligro, pudo evitar que el líquido corrosivo (porque era vitriolo) llegara á su destino, y cayó sobre su americana y pantalón, quemándolos instantáneamente.

La intervención de los que allí estaban impidió que el vitriolo hiciera su efecto en las carnes del mancebo.

En tanto la señora Sánchez, no pudiendo resistir tantas y tan terribles emociones, cayó desmayada al suelo, y no ciertamente por seguir la tradicional costumbre, pues todos los recursos de la ciencia se estrellaron ante la persistencia del desmayo, y en estado grave fue conducida al hospital de la Princesa.

El joven médico tomó un coche, y fué á mudarse de ropa.

Lo habrá hecho muchas veces durante la persecución de que fué objeto.

Ha desaparecido de Sevilla, sin que se sepa su paradero, un sacerdote, director de un colegio de segunda enseñanza, llevándose el depósito de considerable número de alumnos internos que recientemente habían hecho el pago adelantado de un trimestre.

#### Fin del Mundo.

Si tienen ustedes asunto que arreglar, pueden hacerlo con toda calma y meditación, porque al globo que habitamos, aun le quedan de existencia posible, según cálculos de hombres sabios, unos 800,000 añitos.

país: "Uno de los personajes más importantes de los Laos era una anciana llamada Shol. Esta mujer era excesivamente rica y ejercía grande autoridad en el Meshra, donde desempeñaba las veces de cacique ó caudillo. Su fortuna consistía en ganados, siguiendo el antiguo uso de los patriarcas, y su extraordinaria riqueza la hacía respetar de propios y extraños. Por la misma causa las gentes de los barcos respetan la parte de orilla en que pastan los ganados de Shol, y ésta, á su vez, emplea su influencia para mantener á los indígenas en buenas relaciones con los extranjeros, pues el menor conflicto podría hacerla perder todos sus bienes.

"Por el color de mi rostro la dijeron que yo era el hermano de la señora, y la vieja vino á visitarme el mismo día de mi llegada. Mi pluma no es capaz de retratar un aspecto tan repulsivo. Tenía el cutis arrugado y tosco y de un negro muy basto, el cuerpo grosero, marcha vacilante, sin un solo diente, los cabellos, grasicientos y raros, le caían por la espalda, sin orden, formando tísicos tira-buzones; de su cintura pendía un grasiciento harapo de piel de carnero guarnecido de blancas perlas y de anillos de hierro; en las muñecas y en el antebrazo llevaba toda una quincallería, de anillos y eslabones de hierro, de latón y de cobre, bastante fuertes para sujetar á un atleta; y del cuello pendían cadenas de hierro que caían sobre el pecho, con pedazos de cobre, bolas de madera y no sé cuántas zarrandajas más. Tal era la anciana Shol."

El 25 de Marzo se disponía Schweinfurth á partir para el interior del Africa, acompañado de una caravana que ascendía á quinientos individuos. Esta respetable partida, entre la que se encontraban doscientos soldados, les permitía franquear el Estado más importante del Africa Central sin ser molestados. Cada pequeña división tenía su bandera y su lugar señalado, y el color de aquella era diferente para los diversos mercaderes.

Nuestros viajeros seguían la dirección Sud-Oeste, atravesando la parte occidental del largo territorio de los

Dinkas no sometidos. Los indígenas huían de la caravana, que así pudo acampar en los pueblos que ellos dejaban. Las constantes razzias de los Nubios en territorio de los Dinkas les han hecho tan desconfiados que tratan á todos los viajeros como enemigos encarnizados, de esto ha resultado que los establecimientos del país de los Bongos y de los Diurs, separados de esta provincia por el río, no pueden sostenerse sin el auxilio de una fuerza armada que proteja las caravanas y sus propiedades.

Aunque practicada con cierta extensión, la agricultura no pasa de ser en este distrito una ocupación accesoria. Los Dinkas poseen gran número de cabras y carneros, pero crían con ventaja ganado mayor. El número de bestias bovinas que hay en este país parece inagotable, apesar de los millares de vacas que todos los años se llevan los Nubios; praderas hay que ocupan muchas leguas de extensión. Los murahs ó cercados para encerrar este ganado son muy numerosos, y muchos de ellos pueden contener diez mil cabezas á lo menos. Al salir del pueblo de Sholl se atraviesa un país sembrado de cortijos, en cuyos campos se cultiva el *dura*. El *sorgho* que se coge en este distrito adquiere gran desarrollo, necesitando nueve meses para llegar á madurarse, de donde resulta que su tallo llega á ser leñoso.

Al Mediodía se extendía en una longitud de diez millas un llano arenoso y sin llerba, pero sembrado de árboles y maleza.

Al día siguiente anduvieron aún cinco horas sin ver una gota de agua, hasta yegar á una de las pequeñas aldeas del Tej.

Aquí empieza el distrito de Res, el punto más lejano á que habían llegado los traficantes y viajeros que precedieron á Pheterick.

Tej era un antiguo aliado de los habitantes de Jartum. Cerca de su pueblo establecieron los hermanos Poncet, en 1858, una estación de donde salían á la caza del elefante en el territorio de los Dinkas; llamaban este sitio